

# SEMIÓTICA Y SEMÁNTICA: LA COMPRENSIÓN DEL DISCURSO<sup>1</sup>

*Gastón Gaínza A.\**

La reproducción social se materializa en las relaciones entre los actores y sujetos de una formación social: clases, subclases, grupos, subgrupos e individuos. El cabal cumplimiento de los propósitos y objetivos de las ciencias sociales exige identificar las características de esas relaciones, una de las cuales corresponde a la discursividad que rige la interacción humana.

Digo lo anterior de otra manera: las relaciones sociales manifiestan el proceso de la historia de los seres humanos. Entre los distintos rasgos que caracterizan a esas relaciones, está el de la interacción comunicativa. Procuraré establecer algunas precisiones delimitativas que, en mi opinión, permiten acceder al reconocimiento de los discursos sociales (o géneros discursivos), a partir de la interpretación de las prácticas significantes que los ponen de manifiesto.

Creo conveniente, sin embargo, empezar por recordar brevemente las nociones mencionadas al comienzo del título de esta exposición; en especial, porque los distintos referentes teórico-metodológicos que han permitido el desarrollo de ambas disciplinas, les atribuyen principios y objetivos fundamentales muy diversos, cuando no contradictorios.

La significación de semiótica, que es el término más amplio de los dos, incluye la de semántica, si se acepta el carácter de ciencia de la primera. Esto que acabo de decir, supone dos cuestiones diferentes: de un lado, la que atañe al concepto de semiótica, y, de otro, la que se refiere al marco conceptual de esta disciplina.

\* Profesor pensionado de la Escuela de Filología de la Universidad de Costa Rica.

1 Conferencia dictada en la Universidad Estatal a Distancia (UNED).

## BITACORA

Julio

### INTERNOS

- La Facultad de Letras se convirtió en el primer edificio de la Universidad de Costa Rica en contar con una red que cumple con las normas y estándares del cableado estructurado. La instalación de los más de diez mil metros de cable estuvo a cargo del Sistema Integrado de Telecomunicaciones (SITEL) y de la Sección de Información y Telefonía, con un costo de cinco millones y medio de colones.

- Ante el conflicto existente entre estudiantes y profesores de la Maestría en Ingeniería Industrial, 21 estudiantes se pronunciaron, mediante nota al Consejo Universitario, en total acuerdo con el programa establecido, considerando que se ejecuta un buen trabajo" y aclaran que reclamo estudiantil no es apoyado por todos. Asimismo, advierten que, dado que "la inversión de tiempo y dinero ha sido elevada", si se produce una decisión de las autoridades universitarias que satisfaga las peticiones de los estudiantes que cuestionan este programa, la "Universidad de Costa Rica tendrá que asumir la responsabilidad

civil y jurídica correspondiente, que por razones obvias todos [los firmantes] llevaríamos a cabo”.

- En el X Congreso Latinoamericano de Diabetes, celebrado en Cartagena, Colombia, le fue otorgado el premio Dr. Félix Puchulu, máximo reconocimiento latinoamericano a estudiosos de esta enfermedad, a un grupo de especialistas de la Facultad de Medicina de nuestra universidad, por su investigación sobre “la relación entre el síndrome de resistencia a la insulina y la hipertensión arterial en el modelo de *Acantosis nigricans* tipo C”, la que se desarrolló a lo largo de diez años en el Servicio de Medicina Interna del Hospital México, a cargo de los médicos Carlos Sancho y Carlos Arguedas, jefes de este servicio, Sonia Salazar, licenciada en enfermería y los médicos especialistas Pablo Mayorga, Julián Peña, José Fucks y Carlos Mora.

- A raíz de los problemas que se han presentado con los bienes de la Universidad de Costa Rica en la Sede del Pacífico, sectores universitarios avanzan la iniciativa de que la Contraloría General de la República estudie la contratación de servicios profesionales en nuestra institución, entre los cuales la contratación de asesorías jurídicas en dólares. Esta preocupación ha sido alimentada

La legitimidad del carácter científico de la semiótica es cuestionada por quienes estudian la comunicación con criterios idealistas<sup>1</sup>. Excuso extenderme en esta ocasión sobre dicho asunto, y reafirmo, más bien, mi convicción de que la semiótica es una teoría científica; de no ser así habría declinado la honrosa invitación para hablar ante ustedes. En cambio, creo que es necesario examinar dos formas distintas de comprensión de su estatuto epistemológico (o propósito teórico).

Para ello, hay que empezar por reconocer que el extraordinario desarrollo de las múltiples y variadas investigaciones sobre comunicación, información, códigos y signos, condicionado por la segunda guerra mundial, produjo el perfil teórico de una semiótica vuelta hacia los signos y sus sistemas -ya prevista en Peirce y De Saussure-, en la que se fundaron, al menos, dos órdenes de productivas aproximaciones a los procesos comunicativos: de una parte, la distinción diacrítica entre la comunicación humana (antroposemiótica) y la que se da entre organismos no humanos y entre máquinas (zoosemiótica<sup>2</sup> y cibernética, respectivamente), y, de otra, la legitimación de la comunicación humana no verbal y el consiguiente reconocimiento de los múltiples lenguajes no verbales. Digo “legitimación” porque hasta entonces el glotocentrismo había impedido una consideración rigurosa de las prácticas significantes no verbales<sup>3</sup>.

Por su parte, el ulterior desarrollo de la antroposemiótica permitió comprender -principalmente, a partir del análisis del modelo triádico de signo de Peirce- que las prácticas significantes de los humanos son sistemas productivos, esto es, corresponden a una de las dimensiones del trabajo de los seres humanos y, por lo mismo, pertenecen a la

1 Desestimo argumentos banales, como el de impugnar su estatuto científico porque *semiótica* es un adjetivo. De lo que se trata, en el fondo, es del enfoque que comprende la naturaleza de las prácticas significantes de los seres humanos.

2 Lamentablemente, el término *zoosemiótica* sólo denota los procesos comunicativos de los organismos animales y omite los de los demás; “biosemiótica” no sirve, porque incluye lo humano. Para una visión más completa sobre esta materia, véanse Kondratov: 1973 y Tran Duc Thao: 1977.

3 Si bien el legado de la teoría general de los lenguajes verbales (la lingüística) ha sido importante para el desarrollo de la semiótica, de ello no debe seguirse, sin embargo, la obligación de entender que la relación de los lenguajes no verbales con los verbales tenga que ser de dependencia. (Cf. Gaínza: 1983 y 1985).

reproducción social. Esta comprobación exigió identificar el "espacio" en que tienen lugar dichas prácticas en toda formación social. Eliseo Verón, por ejemplo, utilizó para ello la noción de 'semiosis' de Peirce, determinándola con lo "social"<sup>4</sup>, para designarlo y definirlo como el lugar donde se inviste sentido en materias sensibles (Verón: 1985). La "semiosis social" es, según su propuesta, un espacio para el encuentro dialéctico entre géneros discursivos y textos-mensajes: los componentes fundamentales de la materia semiótica humana.

La comprensión de la semiótica como teoría de la semiosis social, permite acceder a una rica veta de problemas e incitaciones que no son fácilmente articulables con la semiótica de los signos y sus sistemas. En gran medida, esta última se desarrolló en íntima relación con las propuestas teórico-metodológicas del estructuralismo, sesgando, por consiguiente, el carácter histórico-social de las prácticas humanas significantes y privilegiando, por tanto, la consideración de abstracciones como la de "sistema"<sup>5</sup>, por ejemplo, en desmedro de los comportamientos comunicativos cotidianos, inmersos en la historia<sup>6</sup>.

4 En rigor, Verón creó una fecunda categoría de análisis en la que pueden articularse los respectivos aportes de las teorías de la producción discursiva y de la producción textual. Véase, asimismo, Verón: 1987.

5 La noción de "sistema" adquirió un marcado carácter ideológico, hasta el punto de permitir que los estudios lingüísticos sesgasen las condiciones históricas de producción, circulación y reconocimiento de los textos-mensajes. Creer que el objetivo primordial de la lingüística es el estudio del sistema de los lenguajes verbales, entendido como un ente válido en sí mismo, supone ocultar el hecho real de que cada productor y reconocedor de textos-mensajes es, en virtud de esa práctica precisamente, un "sistema-histórico-psicofísico-de-intercambio-semiótico". Nuestro aprendizaje lingüístico -incluidos todos los lenguajes que usa cada formación social- surge de la experiencia del reconocimiento de textos-mensajes, y no de la apropiación de un sistema; este último es un constructo abstraído, justamente, de las prácticas significantes de producción y reconocimiento discursivo-textual.

6 La contrapartida del estructuralismo es la teoría de la producción textual -concebida a partir del dialoguismo de los textos y las determinaciones productivas de los géneros discursivos- (Bajtin: 1982), para la cual el *texto* es la mínima magnitud semiótica en cuya producción interviene necesariamente un código, por lo menos, la identificación del código y su eventual descripción y estudio es un proceso de abstracción hecho a partir de los objetos semióticos producidos, es decir, históricos, que son los géneros discursivos y los textos.

por los hechos presentados en esta Sede que conciernen al uso del muelle de El Cocal por grupos privados, la construcción de un edificio, también por parte de una empresa privada, en terrenos universitarios y la situación del barco Searcher. Oscar Montanaro, representante de sedes regionales en el Consejo Universitario expresó que si los hechos alcanzan tal gravedad no solo debería conocerlos la Contraloría General de la República sino también el Ministerio Público. Por su parte, el Rector expresó, en relación con la contratación de asesorías en dólares, que la Universidad no tiene especialistas en todos los campos y que por ello había que contratar "servicios jurídicos en casos altamente complejos"; y en cuanto al barco Searcher, cuya administración se le concedió a la firma Centro del Servicio para el Pescador S.A., creada con capital social de veinte mil colones, mediante convenio entre ésta y la rectoría, el Rector expresó que asumía las responsabilidades correspondientes. El Secretario General del SINDEU, por su parte, llamó a actuar con diligencia cuando se trata de bienes públicos y a sentar responsabilidades a los más altos niveles.

- Los resultados del estudio realizado por la Escuela de Estadística de nuestra Universidad muestran que casi la mitad de

sus estudiantes esperan continuar estudios en una universidad extranjera, deseo que se les facilitaría por el hecho de que la Universidad de Costa Rica tiene convenios con alrededor de 150 universidades y aunque éstos fueron establecidos en especial como apoyo a la investigación, la mayoría incluye redes de intercambio para docentes y estudiantes.

- Envuelta en una situación que desdibuja su futuro, la Farmacia Universitaria cumplió veinticinco años de existencia, aniversario que no mereció en esa Facultad un acto de celebración. Esta Farmacia se fundó para ofrecerle a los estudiantes de beca 10 y 11 un servicio especial, en el sentido de que los primeros disfrutaban de un descuento del 25% y los segundo de un 100%. Posteriormente se amplió la venta a la comunidad universitaria con un descuento del 10% y en los últimos tiempos al público en general. Los problemas que vive esta Farmacia, según su regente Elizabeth Maroto, refieren a que el producto de sus ventas no puede reinvertirse pues todos los ingresos generados van a la caja única de la Universidad, la que cada año le asigna un presupuesto que se agota en el mes de agosto, por lo que a partir de entonces empiezan a escasear medicamentos importantes. Asimismo expresó que si bien

Los textos artísticos, particularmente, exigen unas condiciones de reconocimiento (o sea, de interpretación o "lectura") en cuyas bases ha de existir una lúcida comprensión de los contextos sociales en que han sido producidos. Por tanto, considero que la línea de investigación semiótica más conveniente para garantizar esas condiciones, es la que he identificado aquí como una "teoría general de la semiosis social". El componente fundamental de la semiosis es el *sentido*, sobre cuya realidad las prácticas significantes permiten la interacción comunicativa de los grupos, subgrupos e individuos de toda formación social<sup>7</sup>.

Por su parte, semántica es la teoría general del significado (y la significación) de los signos, por lo que, desde sus orígenes, ha estado condicionada por la lingüística, habida cuenta de que los signos de los lenguajes verbales constituyeron la fuente de preocupación más notable para los estudiosos e investigadores de la comunicación humana. Por esta razón, el término se asocia inevitablemente a una parte, a una especie de capítulo de la lingüística; aunque nada impide realizar estudios del significado de los signos de los diversos lenguajes no verbales que, por lo mismo, tendrían necesariamente el carácter de estudios semánticos.

El problema central de la semántica es la naturaleza del significado, para cuya solución han tenido una importancia considerable los estudios de los lenguajes no verbales. En efecto, la semiótica ha permitido comprender que el significado no es más que una *relación*, como lo señaló de una vez para siempre Adam Schaff, condición que la naturaleza de los signos no verbales muestra con absoluta claridad. Precisamente por esto, Peirce lo intuyó lúcidamente, como lo comprueba su modelo triádico de la noción de signo, uno de cuyos componentes es el "interpretante", que hay que entender como la capacidad de establecer una relación<sup>8</sup>.

Como ha quedado expuesto, la semántica es una de las disciplinas de la semiótica, la que se ocupa del estudio de los significados de los signos verbales y no verbales; al tratar los primeros, se vincula con la lingüística; ésta, a su

7 El "sentido" es una característica de los textos; no debe confundirse con el contenido de los mismos. V. Gáinza: 1989.

8 En este punto central de los estudios semióticos (y lingüísticos, por tanto), se produce la oposición entre idealismo y materialismo. Cf.: Peirce: 1974, Schaff: 1966 y Rossi-Landi: 1972.

vez, es parte de la semiótica (como lo preveía Ferdinand de Saussure en su advocación de la semiología). Como ya dije, la semiótica es el reino del sentido, que se produce mediante las articulaciones de los significados de los signos. El estudio del significado y de las articulaciones del mismo es condición inexcusable para el estudio semiótico de las prácticas significantes<sup>9</sup>.

#### SEMIÓTICA DE LA DISCURSIVIDAD LITERARIA

El contexto más relevante del ciclo de charlas que hoy concluye es, en mi opinión, el conjunto de problemas, dificultades e incertidumbres que condicionan la enseñanza de la literatura. Mis predecesores hicieron observaciones relativas a diversos aspectos de esa problemática: desde el rol del intérprete hasta el de la vigencia (e, incluso, la validez) de distintos marcos teórico-metodológicos empleados en la interpretación de los textos literarios; considerando, asimismo, aspectos puntuales de mucha actualidad, como el de la legitimidad de la crítica literaria y el de los nexos entre identidad cultural y producción discursiva.

Por esta razón, he creído conveniente centrar mis reflexiones sobre la relación de la literatura con la semiótica (y la semántica), en torno de tres ejes de discusión, escogidos entre muchos otros posibles en función de mis urgencias personales de investigación, sobre el carácter semiótico del texto, el reconocimiento de su sentido y la naturaleza de lo que algunos identifican como la "literaridad".

El texto es, ante todo la magnitud semiótica mínima y, por eso, en él se articulan *necesariamente* todos los factores de la semiosis social que condiciona su producción. Sin embargo, hay quienes adversan lo que acabo de afirmar, rechazándolo de plano o cuestionando la legitimidad metodológica de su instauración. Con todo, en esas posturas ni se reconocen alternativas inéditas ni se perciben nuevas disquisiciones que pudiesen legitimar la vigencia de las

el presupuesto es de 18 millones con un crecimiento anual del 6%, éste último no compensa las variaciones en los precios de los medicamentos, en especial por los porcentajes de deducción que están obligados a ofrecer a los universitarios.

- En una reunión realizada en el despacho del Ministro de Educación, Dr. Claudio Gutiérrez, se reunieron los cuatro rectores de las instituciones públicas de educación superior y los de las universidades privadas Latina, ULACIT, Interamericana y Veritas, para presentar los lineamientos que regirán el funcionamiento del Sistema Nacional de Acreditación de la Educación Superior (SINAES), cuyas raíces datan de 1992, cuando a instancia del Consejo Nacional de Rectores (CONARE) se creó una comisión integrada por los vicerrectores de docencia de las universidades públicas con el objetivo de que preparara la propuesta de creación, la que tuvo lugar en 1993. La participación de las universidades en este sistema es voluntaria y conduce a su autoevaluación pero con el concurso de pares externos, proceso que se espera facilite el logro de la excelencia académica, cuyos principios los establece la legislación nacional, y el buen éxito de los esfuerzos por mejorar carreras y programas. Finalizado el proceso de autoevaluación,

9 Las articulaciones del significado responden a dos ejes de la producción semiótica: la selección y la combinación. V. Jakobson: 1975. (La instauración de la semiología, en Saussure: 1947).



será un Consejo Nacional de Acreditación (CNA) el que dará el dictamen final de la carrera o programa evaluado, con base en los informes de cada institución y los estudios técnicos a cargo de la Unidad Técnica de Apoyo (UTA), instancias que se espera crear en los próximos seis meses. Esta acreditación tendrá carácter temporal, pero aún no se ha determinado su duración.

- El Dr. Michel Montoya, peruano residente en Costa Rica, agregó una donación más al Museo de Zoología de la Universidad de Costa Rica de sus colecciones de moluscos, en este caso de la República Dominicana, la que será de gran utilidad como referencia de las especies de la costa atlántica. Anteriormente el Dr. Montoya había donado sus colecciones de Nicaragua, Panamá, Islas Galápagos y de la Isla del Coco; ésta última permitió que las especies conocidas de esta isla pasaran de 150 a 600. Además, el Dr. Montoya cedió en préstamo a nuestra Universidad su biblioteca de Malacología.

- El proceso de matrícula se acompañó de la noticia sobre un nuevo aumento en el costo del crédito a partir del segundo semestre, por parte de la Sección de Tesorería de nuestra Universidad. El aumento, en relación directa con el índice de precios, alcanzará

viejas magnitudes, especialmente estatuidas por y para el estudio de los lenguajes verbales (la palabra, la frase, la proposición y la oración).

El cuestionamiento se ha referido, principalmente, a la operatividad del texto como objeto mínimo de estudio de la práctica significativa de los seres humanos. Que una novela -por ejemplo, *Cien años de soledad*- y el grito: "¡auxilio!", proferido por alguien que pide ayuda, ambos sean, en estricto sentido, textos, origina un problema que exige crear y reformular procedimientos y criterios de análisis. Esto no es difícil ni mucho menos imposible, todas las veces que el texto supone otras categorías gnoseológicas, como el "discurso" (o los "géneros discursivos") y el "dialoguismo" y la "ambigüedad" textuales.

Precisamente, la ambigüedad es una de las condiciones de producción significativa que legitima, de manera rotunda, la validez del texto como unidad de medida de los procesos comunicativos. Básicamente, como traté de mostrarlo en un reciente trabajo<sup>10</sup>, hay por lo menos tres factores que impiden que los textos sean unívocos o, con otras palabras, que producen en ellos ambigüedad. Este fenómeno comunicativo no debe achacarse a accidentes de la codificación de los enunciados ni a características puntuales de los diversos niveles de análisis que pueden distinguirse en el estudio de los códigos. La teoría de la discursividad, la teoría de la semiosis social y la teoría del texto han hecho posible, por el contrario, entender que la ambigüedad y sus manifestaciones concretas, como la polisemia y la dialogía, por ejemplo, corresponden a la materia sociohistórica de que está hecho el sentido de los productos semióticos de los seres humanos.

Recurriré a tres puntos de vista convergentes sobre esta condición de la ambigüedad; aunque ninguno de ellos se refiere específicamente al fenómeno, contribuyen, notablemente, a la comprensión del mismo. En primer lugar, el aporte teórico-metodológico de Mijaíl Bajtín que creó la categoría del "dialoguismo" textual, cuyas dimensiones más significativas son:

10 "La ambigüedad y el sentido de los textos". *Escena*, XIV, N° 30 (1992); pp. 3-14.

- a) la "otredad"<sup>11</sup>, esto es, el condicionamiento ineludible de la producción textual de los otros en las prácticas significantes de cada individuo; la otredad se materializa como enunciado ajeno en un determinado texto, y su tratamiento permite una diversidad de soluciones enmarcadas entre dos polos: uno, la *traducción* del enunciado ajeno, y el otro, la *cita textual* del enunciado ajeno, y el otro, la *cita textual* de ese enunciado en el producto del emisor;
- b) la "intertextualidad", que consiste en el hecho de que todo texto es un espacio semiótico donde se entretienen enunciados ajenos con el del productor; también en este caso los diversos matices se hallan entre dos extremos: el que consiste en la (co)fusión del texto propio con los ajenos, y el que, por el contrario, supone un deslinde nítido entre aquél y los demás. Esta característica permite, a su vez, la ilimitada posibilidad de articulación de géneros discursivos distintos en un texto condicionado por un género específico, fenómeno de "interdiscursividad, y
- c) la relativización de las condiciones históricas de producción de un texto cualquiera en el proceso de su asimilación al enunciado del productor de otro texto<sup>12</sup>.

La comprobación de que todo texto está siempre sujeto a condiciones históricas de producción semiótica, sirve de base para que Eliseo Verón identifique las economías básicas de este tipo de producción:

- a) lo "ideológico", que corresponde al sistema de representaciones y valores socialmente adquirido, por

11 Empleo un neologismo para evitar la carga semántica de la palabra *alteridad*, aceptada por la Academia.

12 Es el caso ejemplar de la comprensión del "carnaval medieval" como texto, sobre cuyas desviaciones de sentido llama la atención Bajtín en su estudio sobre Rabelais. Esta dimensión tiene que ver, desde luego, con los mecanismos de manipulación empleados por los medios de difusión de masa, así como con los del discurso político en que, mediante la tergiversación, se pone en boca del otro lo que no dijo, según el interés ilícito del productor del enunciado que lo incorpora como texto ajeno.

el 10% y tendrá un tope de doce créditos por estudiante. Según expresó Nora Bolaños, jefa de esa dependencia universitaria, este aumento debió de ejecutarse desde el primer semestre pero se retrasó por la elaboración tardía de los perfiles socioeconómicos estudiantiles, a los que el Consejo Universitario había condicionado su aplicación.

- Al Sistema Desconcentrado de Matrícula (SDM), que se aplica en las sedes regionales, los recintos y en nueve escuelas de la sede Rodrigo Facio, sucederá un nuevo sistema generalizado que utilice la red de fibra óptica que ya existe en la Universidad de Costa Rica y que trabaja en el ambiente windows NT. Se pretende que este sistema integre matrícula, horarios y estudiantes, y sus costos son elevados porque se debe de dotar de equipo especial a todas las unidades académicas.

#### TESIS FCS

- Azofeifa Olivares Mariela, Bravo Herrera Vanessa, Rodríguez Vega Alejandra: *Creación de una revista electrónica en el ambiente de Internet (www)*. Ciencias de la Comunicación Colectiva (6 julio)
- Soto Quirós Ronald: *Inmigración e identidad nacional en Costa Rica 1904-1942. Los "otros" reafirman el "nosotros"*. Historia (10 julio)

• Verduzco Vázquez Gustavo: *Periodismo en Internet: una aproximación teórica al fenómeno del periodismo electrónico y de los periódicos electrónicos*. Ciencias de la Comunicación Colectiva (10 julio)

• Brenes Quirós Sandra, Bogarín Delgado Giselle, Morales Solís Elluany, Retana Jiménez Juan, Solera Monge Liana, Soto Bolaños Kattia: *El papel del Trabajo Social en la administración de justicia con adolescentes en conflicto con la Ley de Justicia Penal Juvenil*. Trabajo Social (15 julio)

• Castro Escalante Jael Gabriela, Gutiérrez Cuevas Adriana: *Análisis de los enfoques de intervención en Trabajo Social utilizados en la atención de personas VIH/SIDA y sus familias*. Trabajo Social (23 julio)

• Aguilar Campos Leonor, Arce Ramírez Heidy, Madrigal López Linda: *Red familiar y participación comunal*. Trabajo Social (24 julio)

• Carballo Gómez Ana Isabel, Elizondo Soto Gretel Cristina, Hernández Rojas Grace Emilia, Rodríguez Barquero M. Gabriela, Serrano Rodríguez Xiomara Rocío: *El proyecto de vida desde la perspectiva de los y las adolescentes de los grupos de: Paraíso de Cartago, Piedades*

cuyo intermedio el productor se relaciona con el mundo y del cual quedan, *necesariamente*, evidencias en su producto (marcas o huellas ideológicas del texto);

- b) el “poder”, conjunto de rasgos correspondientes a las condiciones de reconocimiento de los textos, que se manifiesta en la identificación del propósito atribuido al enunciado por parte del receptor, entre dos polos que son, respectivamente, la legitimación y la impugnación del nexo que el receptor percibe entre el sentido del texto y específicas determinaciones económico-políticas de las relaciones sociales, y
- c) el “sujeto”, que consiste en la articulación de un imaginario colectivo con el sentido textual; como quiera que en el imaginario social existen rasgos del inconsciente, en el sentido del texto quedan huellas de distintas formas de neurosis condicionadas por las fuerzas represivas de la reproducción social en que fue producido.

Las reflexiones sobre la función del texto llevan a Yuri Lotman a la comprobación de que las investigaciones de la lingüística tradicional sólo han considerado el propósito comunicativo de los textos, ignorando otras funciones que caracterizan, especialmente, textos codificados con lenguajes históricos y modelizadores<sup>13</sup>. Señala, en consecuencia, que hay que distinguir las siguientes funciones textuales:

- a) la función comunicativa, claramente establecida por la lingüística tradicional, consistente en el hecho de que todo enunciado lleva en sí información, tiene un “contenido semántico” que comunicar;

13 Lotman parte de la distinción de códigos: “Permítasenos imaginar un continuum semiótico con metalenguajes y lenguajes artificiales en uno de sus flancos, con los lenguajes naturales (sic) al centro de la envergadura cultural y con formaciones semióticas complejas -tales como el lenguaje poético (los lenguajes artísticos en general) y otros sistemas secundarios- en el otro flanco. Si considerásemos sólo la función comunicativa, que supone que un mensaje emitido por un destinador es recibido por el destinatario con la máxima exactitud, tendríamos que admitir que los más efectivos para desempeñar dicha función serían los lenguajes artificiales...” (Lotman: 1990; 103).



- b) la función mnemónica, vinculada al problema de la memoria cultural y las condiciones de producción semiótica del texto, por cuyo intermedio puede restaurarse la memoria social incorporada en un remoto texto del pasado, y
- c) la más importante para los efectos de lo que aquí trato, la función *creativa*, sobre cuya base se producen las diferentes "lecturas" de un mismo texto; el principio en que se basa consiste en la condición semiótica de todo reconocimiento (o lectura): texto de otro texto.

El reconocimiento de un texto, que podemos llamar "X" es, por consiguiente, un proceso semiótico equivalente a la producción de otro texto, que podemos llamar "Z", toda vez que el objeto reconocido provoca (o *crea*, en términos de Lotman) resonancias significantes que el productor de X podría ni siquiera haber sospechado en el momento en que lo producía. Es el caso, por ejemplo, de la llamada polisemia del texto artístico, como se aprecia en cualquier objeto lírico.

El dialoguismo, las economías y la función creativa de los textos, son causa más que suficiente para admitir que la ambigüedad es una propiedad de los productos semióticos humanos; justamente por esto, la conciencia de este rasgo, inherente a la producción discursiva y textual, ha motivado la elaboración de metalenguajes y lenguajes artificiales destinados a contrarrestarlo. Por lo mismo, la razón de ser de la ambigüedad se funda en el carácter histórico de las relaciones de producción de los objetos que intentan satisfacer las necesidades de comunicación (o de interacción simbólica) de los seres humanos.

El fundamento semiótico de la lectura de textos consiste en dos procesos gnoseológicos simultáneos y concomitantes:

- a) la identificación de la práctica social ideológicamente percibida en su proceso de emisión-recepción, proceso dialéctico establecido entre: "tipología-de-los-textos-mensajes – tipología-de-los-discursos", que permite la adscripción de los textos a categorías como las de "textos científicos, jurídicos, políticos, religiosos, artísticos, etc.", cuyas determinaciones son estrictamente

*Sur de San Ramón de Alajuela y Pavas de San José.*  
Trabajo Social (28 julio)

- Jiménez Carvajal Ana Lorena, Ramírez Torres Tatiana, Vargas Rojas Gastón: *Memoria, integración regional e interés nacional.* Ciencias Políticas (28 julio)

- Arias Astúa María Cecilia, Freer Alvarez Sandra, Solé Li Aldo, Vásquez Agüero German: *La ciudadanía costarricense y el sistema educativo 1920-1949.* Historia (31 de julio)

#### NACIONALES

- El ministro de Obras Públicas y Transportes, Rodolfo Méndez Mata, anunció la firma de un convenio de cielos abiertos entre Costa Rica y Chile, con el que aerolíneas costarricenses y chilenas podrán volar dentro de poco tiempo sin ninguna restricción, con sólo comunicar su deseo de hacerlo. De acuerdo con el ministro Méndez, en el caso de nuestro país, el acuerdo necesita la ratificación de la Asamblea Legislativa, aunque la ley no impide ponerlo en marcha a escala administrativa, por lo que no existen impedimentos para que pronto se aplique la decisión de cielos abiertos. Los lineamientos del acuerdo fueron ratificados durante un encuentro en Santiago entre las delegaciones de los dos países, conformada la

costarricense por el vicedirector de Obras Públicas, Juan Mena Murillo, el director de transporte aéreo de Líneas Aéreas Costarricenses S.A. (Lacsa), Ernesto Gutiérrez, y José Joaquín Rodríguez, miembro de la Junta Directiva de Aviación Civil. El convenio permite a las compañías aéreas evitar largos trámites y requisitos, tales como los períodos de audiencias para permitir la eventual oposición de otras líneas aéreas, o la presentación de las frecuencias de vuelo, el equipo a usar para los vuelos, las tarifas y otros. Con el acuerdo, la empresa solamente tiene que notificar a las autoridades de los dos países sus intenciones de volar, y tiene libertad en lo que se refiere al equipo requerido y su capacidad, así como las tarifas.

- De acuerdo con datos obtenidos mediante un estudio, realizado por el Instituto de Estudios Sociales en Población (Idespo), el 73 por ciento de los costarricenses de clase baja que fueron entrevistados dijo desconocer el proceso de concertación que impulsa el gobierno de Miguel Ángel Rodríguez. Además, el 54 por ciento de los que procedían de la clase media y alta fue capaz de responder adecuadamente. Este estudio del Idespo fue llevado a cabo durante el mes de junio en dos etapas. La primera consistió en una encuesta telefónica

histórico-sociales y, en consecuencia, económico-políticas -lo que se comprueba, por lo demás, con la existencia de prácticas como la censura, por ejemplo-, y

- b) el reconocimiento de la estructura de sentido de los textos y de la relación dialéctica entre ella y la estructura social histórica de que dependen las condiciones generales y particulares de su respectiva emisión y recepción, que supone reconocer el universo ideológico *necesariamente* vehiculado en la estructura del sentido de cualquier texto.

El sentido de la lectura, por su parte, está condicionado por el hecho de que todo emisor-receptor de textos actúa de acuerdo con los programas sociales de su respectiva formación histórica. Esto significa, asimismo, que la emisión de un texto es una práctica simultáneamente condicionada por los rasgos ontogénicos y filogenéticos del emisor, lo que le confiere una caracterización individual-y-social, en la que los términos denotan una entidad inseparable. Lo mismo vale para la recepción de los textos; en consecuencia, siempre se materializan en los procesos de emisión y recepción de textos, los intereses de la clase, subclase, grupo y subgrupo social a que pertenecen los individuos involucrados en la comunicación. En otras palabras, la emisión y la recepción de textos son procesos condicionados por las contradicciones económico-políticas de la formación social en que se producen. De ello depende, en última instancia, asignarles a unos determinados textos el carácter de "literarios" (o "artísticos", en un sentido más amplio). La *literaturidad* es, por tanto, una categoría histórica y social. Pero es, asimismo, una categoría semiótica; esto es, los rasgos que hacen de un texto un objeto literario o artístico, son sígnicos; su percepción exige por consiguiente, un proceso de descodificación<sup>14</sup>.

La literaturidad es, ni más ni menos, un sistema de signos, al que Lotman denomina "sistema modelizador secundario"<sup>15</sup>; el artista (en este caso, un autor literario) se

14 Me refiero a una de las formas de la práctica gnoseológica a que aludí antes.

15 Cf. Lotman: 1978; en especial, pp. 17-46.

apropia de los componentes del sistema primario (una lengua o una escritura históricas), los semantiza y, mediante tal proceso, los convierte en nuevos signos y combinaciones con los cuales expone un "modelo de la realidad" que, no obstante ser virtual, posee rasgos históricos de una manera de representarse y valorar el mundo. Esas huellas de la modelización legitiman, entre otras lecturas posibles, la de los científicos sociales.

La semiótica de la discursividad literaria es, por consiguiente, la capacidad de interpretar un texto simultáneamente codificado con dos sistemas sígnicos. La "lectura" de los textos, literarios o no literarios, es una operación semiótica uno de cuyos componentes básicos es el análisis semántico de la materia discursiva con que se manifiesta cada texto. La semiótica y la semántica poseen, pues, plena vigencia.

#### BIBLIOGRAFIA EXPLICITAMENTE CITADA

Bajtín: 1982. Mijaíl Bajtín: *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI. Trad.: T. Bubnova

Gáinza: 1983, 1985 y 1989. Gastón Gáinza: "La lingüística y la práctica comunicativa de los hombres". En: L. Saez-Godoy (Ed.): *Estudios lingüísticos en memoria de Gastón Carrillo Herrera*. Bonn. pp. 67-82.

\_\_\_\_\_ "Percepción y semiosis teatral". *Escena*, VII, 14; 27-28.

\_\_\_\_\_ "Reproducción social, discursos e ideologías". *Revista de Historia* (UCR & UNA), 17; 133-144.

Jakobson: 1975. Roman Jakobson: *Ensayos de lingüística general*. Barcelona: Seix Barral. Trad.: J. Pujol y J. Cabanes.

Kondrátov: 1973. A. M. Kondrátov: *Del sonido al signo*. Buenos Aires: Paidós. Trad.: Eugenis Fisher.

Lotman: 1978 y 1990 Yuri Lotman: *Estructura del texto artístico*. Madrid: Istmo. Trad.: V. Imbert.

\_\_\_\_\_ "Sobre el concepto contemporáneo de signo". *Escena*, XIII, 26; 104-106.

Peirce: 1974. Charles S. Peirce: *La ciencia de la semiótica*. Buenos Aires: Nueva Visión. Trad.: B. Bugni.

aplicada a 352 personas de clase media y alta en la Gran Área Metropolitana, y la segunda fue un sondeo en persona a 202 costarricenses de sectores de clase baja en San José. El cuestionario que se aplicó en las dos etapas contenía aspectos relativos a problemas de la vida cotidiana, impacto de la crisis en la familia, peticiones al nuevo gabinete, principales problemas del país que se deben atacar y la percepción sobre el proceso de concertación, entre otros. Entre los aspectos que fueron considerados por los encuestados como urgentes de resolver por parte del presidente Miguel Ángel Rodríguez, se señalaron mejoras en la economía, la educación y la salud, y piden también más opciones de trabajo y vivienda. Entre los datos extraídos de la encuesta se puede ver que ante la crisis, la clase baja recurre al recurso de restringir la por ciento) y trabajando más (58 por ciento), mientras que los integrantes de la clase media y alta llevan a cabo ajustes en vestuario del 71,2 por ciento, de recreación del 63,3 por ciento y de alimentación del 61,9 por ciento. Además, el 56,6 por ciento de los entrevistados telefónicamente y el 53 por ciento de los consultados de manera personal consideran que esta administración va a ser mejor que la anterior. El 24 por ciento de los encuestados por teléfono y el

25 por ciento de los entrevistados en persona manifestó haber sufrido algún tipo de crisis laboral durante 1997. Por medio de la encuesta se dio a conocer además que las principales peticiones hechas por la clase media y alta al Presidente Rodríguez son la estabilidad de la economía y la reducción del gasto público, mientras que las demandas de la clase baja consistieron en mejoras en la educación, la situación social, seguridad y vivienda. Al ser consultado

Rossi-Landi: 1972. Ferruccio Rossi-Landi: *El lenguaje como trabajo y como mercado*. Caracas: Monte Avila. Trad.: I. Manzi.

Saussure: 1947. Ferdinand de Saussure: *Curso de lingüística general*. Buenos Aires: Losada. Trad. y Pról.: Amado Alonso.

Schaff: 1966. Adam Schaff: *Introducción a la semántica*. México: F.C.E. Tra.: F. M. Torner.

Tran Duc Thao: 1977. Tran Duc Thao: *Recherches sur l'origine du langage et de la conscience*. Paris: Ed. Sociales.

Verón: 1985 y 1987 Eliseo Verón: "La semiosis de los ideológico y el poder". *Contratexto*, I, 2; 11-44.

\_\_\_\_\_ *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Buenos Aires: GEDISA. Trad.: E. Lloveras.